

EL DRAGADO DEL RIO LEBU

FRACASO SEGURO DE LA OPERACION

POR

DOMINGO CASANOVA O.

DRAGAJE DEL RIO LEBU.—Para atender a los gastos que demande la traslacion i permanencia de la draga «Amsterdam» en el rio Lebu, mientras efectúa el dragaje de la ria, se puso a disposicion del Presidente de la Junta Central de Puertos la cantidad de \$ 10,000.—*El Mercurio*, Marzo 10 de 1908.

En el número correspondiente al 15 de Setiembre de 1900, de los ANALES DEL INSTITUTO DE INJENIEROS, estudié la oportunidad de la creacion de las Juntas de Puertos, i llegué a la conclusion que serian inútiles por cuanto en Chile no hai puertos, en el sentido moderno de la palabra, de los cuales valga la pena ocuparse.

En el número de Julio 15 del mismo año, creo que conseguí probar que la inversion de £ 32.000 en comprar dragas para Valparaiso era un derroche manifiesto.

Han trascurrido ocho años, tiempo que se puede suponer suficiente para controlar las ideas que espuse en aquella época, i mas que suficiente para que nuestros hombres de Gobierno se hubiesen convencido de la necesidad de construir los puertos que las juntas i las dragas están llamadas a conservar.

Sin embargo, ni se ha suprimido la Junta de Puerto que se creó para Valparaiso, ni se ha dado comienzo a la construccion de ningun puerto.

Pero como es necesario que la Junta de Puerto de Valparaiso tenga algo de qué ocuparse, i como es menester no dejar al moho que inutilice las dragas i el material anexo, se ha conseguido, a mediados de Marzo del presente año, los fondos necesarios para trasladar la draga «Amsterdam» al rio Lebu para efectuar el dragado de la ria.

Voi a esponer, en pocas palabras, por qué el dinero que se va a gastar en esta espe-

dicion será completamente perdido, si no se ejecutan al mismo tiempo que los dragados o mejor ántes que éstos, otro jénero de trabajos en la ria de Lebu.

En un estudio titulado «Los movimientos de los aluviones», publicado tambien en los ANALES DEL INSTITUTO DE INJENIEROS, número del 15 de Mayo de 1898, he esplicado cómo las arenas de la playa donde desemboca el rio Lebu, recorren dos órbitas casi cerradas, que será menester combatir separadamente por medio de obras estables, que deberán obedecer a un cierto plan, para lograr detener el movimiento de los aluviones en la mas ámplia de las dos trayectorias i a otro plan diverso si se desea detener la marcha de las arenas solo en la trayectoria secundaria. En el primer caso se obtendria una buena rada exterior o puerto de refujio; en el segundo, se conseguiria una entrada espedita al interior de la ria, donde pue le instalarse un excelente puerto.

Por el extracto anterior se puede juzgar que la solucion del problema de la ria de Lebu es doblemente complicado, puesto que las arenas están allí en activa circulacion renovándose dia a dia, minuto a minuto.

¿Qué papel irá a desempeñar una draga?

Ninguno, salvo el de máquina para derrochar dinero.

Si se quiere que el surco que la draga va a abrir sea estable, es necesario principiar por construir las obras que han de detener el movimiento circulatorio de las arenas.

Si para conseguir la paralización completa de las arenas fuese preciso emprender la ejecucion de obras cuyo costo estuviese fuera de proporcion con el objetivo que se trata de obtener, quedaria aun otra solucion, que consiste en construir las obras que, aunque no detuviesen por completo el movimiento de los aluviones, por lo ménos lo detuvieran en parte considerable para que las dragas fuesen capaces de luchar con éxito, estrayendo los depósitos nuevos de volumen reducido. En ámbos casos se ve que ántes de pensar en poner en accion las dragas, es forzoso ejecutar un plan de tajamientos, encauzamientos, fijacion de dunas, etc., sin cuyos trabajos el dragado se hará a pura pérdida, como el que hizo la draga «Constitucion» en el rio Valdivia durante el año 1885. Despues de trescientos cuarenta i cinco dias de trabajo, el cauce quedó en las mismas condiciones que tenia ántes de que se hicieran dragados allí. Sobre ese trabajo puede verse un estudio en los ANALES DEL INSTITUTO DE INJENIEROS, número de Febrero 15 de 1900.

